Clemency

Hacía un frío helado afuera. La luna se había elevado sobre los árboles en el horizonte y esparcido su luz blanquecina sobre las ondulantes aguas de la marea alta. Las estrellas se escondían, esperando detrás del telón, mientras la suave luz de luna tomaba parte central en el escenario.

El bote de mi padre flotaba en el tenue reflejo del firmamento sobre el agua oscura como la tinta, la vía láctea girando con el mástil como eje.

Atado al muelle, miraba a la luna navegar el cielo nocturno, deseando él también navegar sus propios mares.

Estaba todavía oscuro. Y con una cara siempre oculta, la luna conoce muy bien la oscuridad.

Desde los cielos se desliza hasta los lugares más recónditos de la tierra, impregnando las sombras con una luz de otro mundo.

Una oscuridad púrpura tomó forma, mientras los límites entre los dos mundos se disolvían.

En mis intrincadas profundidades, me preguntaba si ella también me encontraría...

Extract from 'Clemency'

© Samuel Clements 2015